



Una relación de complicidad se tejió por años entre Aylwin y Boeninger. Se conocieron cuando este último era rector de la U. de Chile en el período 1969-1973.

“El eje político de mi gobierno, las líneas gruesas, esuvieron cimentadas en la dupla Aylwin-Boeninger” declaró Patricio Aylwin a Qué Pasa en septiembre de 2009. Excelentes pruebas del rigor y capacidad analítica de Edgardo Boeninger y su equipo en el ministerio de la Presidencia son las minutas que entregaba directamente a Aylwin, con diagnósticos, objetivos y acciones específicas sobre temas relevantes. Actualmente reunidas en el archivo histórico de la Universidad Alberto Hurtado, reproducimos parte de sus propuestas para enfrentar la desconfianza empresarial.

## Sello Boeninger: Un plan claro para ganarse a los empresarios



Dentro de la perspectiva de un posicionamiento del gobierno en torno a la idea del desarrollo como meta nacional, la política hacia los sectores empresariales adquiere una alta prioridad e importancia.

### Diagnóstico

Como regla general, la actitud prevalente en los sectores empresariales es de **desconfianza** (subrayado en el original).

En cierto sentido, ha existido un progreso. Hasta el 11 de marzo, pese a las señales enviadas durante la campaña, persistía el temor ante las posibles características de la gestión gubernamental.

No obstante, siguen sintiendo al Gobierno como (...) ajeno. No es el gobierno por el que ellos votaron. (...) Tampoco se sienten integrados ni hay una integración efectiva a la gestión del gobierno.

La desconfianza trae consigo algunas disposiciones de ánimo complementarias.

Los empresarios vigilan y siguen atentamente la acción del Gobierno, en una disposición fundamentalmente **defensiva**. Por

ello, hay una tendencia a interpretar señales gubernamentales en términos de intenciones encubiertas hostiles (...).

Por otra parte, los empresarios no están en una disposición de **cooperación** con el Gobierno. Observan su actuar y sólo toman iniciativas para conseguir beneficios corporativos (...) o para reclamar por aspectos de la política gubernamental.

Esta actitud de no cooperación y mera reivindicación se ha visto reforzada por la ausencia de una política nuestra que genere un clima ideológico que los haga sentirse integrados y que los lleve a una disposición de cooperación activa (...).

La falta de iniciativa gubernamental también se traduce en que la relación con las autoridades pertinentes frecuentemente adopta la forma de una relación inquisitorial. Las autoridades asisten a reuniones o eventos empresariales para que **les tomen examen** (...). Lo que nuestras autoridades no consiguen, en razón del clima reinante, es motivarlos y entusiasmarlos, haciéndolos sentirse parte de una empresa liderada por el gobierno.

Si estas condiciones persisten, se corren los siguientes riesgos:

1. Enfrentar permanentemente un mun-